

pp. 60 - 77

Recibido: 12 | 11 | 2014

Evaluado: 18 | 11 | 2014



Subjetividades políticas y prácticas de resistencia de jóvenes de dos organizaciones juveniles de las ciudades de Ibagué y Bogotá

Political subjectivity and practices of resistance among youths of two juvenile organizations in the cities of Ibagué and Bogotá

Subjetividades políticas e práticas de resistência de jovens de duas organizações juvenis das cidades de Ibagué e Bogotá

María del Carmen Morales Palomino | Mayerly Lizeth Ávila Gallego | Gloria Isabel Arias Londoño

* Los hallazgos aquí mencionados hacen parte de la investigación realizada en 2014 como trabajo de grado para optar al título de Magíster en Desarrollo Educativo y Social del Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano –CINDE– y la Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia. Esta investigación contó con la participación de las organizaciones juveniles: Asociación de Jóvenes Líderes – AJOLI, de Ibagué, y Corporación Cultural Sudacas, de Bogotá.

María del Carmen Morales Palomino

Psicóloga de la Universidad Católica de Colombia. Especialista en Promoción en Salud y Desarrollo Humano de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Magíster en Desarrollo Educativo y Social de la Universidad Pedagógica Nacional - CINDE. Experta en gestión de políticas públicas, actualmente profesional especializada del Grupo Curso de Vida del Ministerio de Salud y Protección Social. Correo electrónico: psicomaria@hotmail.com

Mayerly Lizeth Ávila Gallego

Psicóloga de la Universidad de Ibagué. Magíster en Desarrollo Educativo y Social de la Universidad Pedagógica Nacional - CINDE. Experta en atención a población de infancia, adolescencia y familia, prevención del trabajo infantil y garantía de derechos de niños, niñas y adolescentes. Actualmente funcionaria del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar Regional Tolima. Correo electrónico: mayeavila27@gmail.com

Gloria Isabel Arias Londoño

Pedagoga Reducadora de la Fundación Universitaria Luis Amigó. Psicóloga de la Universidad Católica de Colombia. Especialista en Investigación Criminal y Criminalística de la Facultad de Criminalística de la Escuela de Policía General Santander. Especialista en Psicología Clínica de la Universidad Católica de Colombia. Magíster en Desarrollo Educativo y Social de la Universidad Pedagógica Nacional. Experta en atención a población del Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes y familia. Actualmente funcionaria del Instituto Colombiano de Bienestar Regional Bogotá. Correo electrónico: gloriariasl@gmail.com

Resumen

Este artículo identifica la configuración de las subjetividades políticas de jóvenes de organizaciones juveniles y sus prácticas de resistencia, como acciones alternativas que realizan los jóvenes para romper con relaciones de poder homogeneizantes y discriminadoras, que imponen estereotipos negativos a los jóvenes y a sus prácticas, y que corresponden a concepciones construidas socialmente desde posturas adultocéntricas, de mercado e institucionales. Dichas prácticas de resistencia configuran diferentes dispositivos relacionados con las acciones políticas de los jóvenes, las cuales generan transformaciones sociales y resignifican la colectividad a partir de la reflexibilidad y la acción crítica. La investigación en la cual se basa este artículo es de tipo cualitativo, con enfoque hermenéutico, desarrollada desde una lógica etnográfica, y plantea acercarse a la micropolítica de la vida cotidiana de los jóvenes al escuchar sus voces y desde ellas comprender las relaciones, tensiones o cercanías con las estructuras y procesos planteados hegemónicamente para los jóvenes. En la investigación participaron dos organizaciones juveniles urbanas de las ciudades de Ibagué y Bogotá.

Abstract

This article identifies the configurations of the political subjectivities among youths in juvenile organizations and their practices of resistance, as alternative actions that these youngsters do to break relationships of homogenous and discriminatory power, that impose negative stereotypes on young people and their practices, which correspond to socially constructed conceptions from an adult-centric stance on the market and institutions. These practices of resistance configure different devices related to the political actions of young people which generate social transformations and reinforces the group through reflexability and critical action. The research on which this article is based is of the qualitative type, with hermeneutic focus, developed from a ethnographic logical, and sets out to get close to the micro politics of the daily life of the youths through hearing their voices and from them, to understand the relationships, tensions or proximities with the structures and processes set out hegemonically for the youngsters. Two urban juvenile organizations in the cities of Ibagué and Bogotá participated in the research.

Resumo

Este artigo identifica a configuração das subjetividades políticas de jovens de organizações juvenis e suas práticas de resistência, como ações que realizam os jovens pra quebrar com relações de poder homogeneizantes e discriminadoras, que impõem estereótipos negativos aos jovens e a suas práticas, e que correspondem a concepções construídas socialmente desde posturas adulto-cêntricas, de mercado e institucionais. Estas práticas de resistência configuram diferentes dispositivos relacionados com as ações políticas dos jovens, as quais geram transformações sociais e dão um novo significado a coletividade a partir da reflexividade e a ação crítica. Na pesquisa participaram duas organizações juvenis urbanas das cidades de Ibagué e Bogotá.

Palabras clave

subjetividad política, resistencia, jóvenes, acción política.

Keywords

political subjectivity, resistance, youth, political action.

Palavras chave

subjetividade política, resistência, jovens, ação política.

La investigación sobre subjetividad ha tenido un auge importante en las Ciencias Sociales contemporáneas. Este interés surge con el fin de comprender la construcción histórica y política de los sujetos sociales; en este sentido, los estudios sobre subjetividad política en jóvenes tienen como intencionalidad común la comprensión de estos desde sus propias construcciones, que se sitúan en procesos históricos, sociales y culturales específicos y que dotan de sentidos y significados su acción política, y relevan su capacidad como sujetos transformadores de sus contextos. En coherencia, las prácticas de resistencia de los jóvenes son comprendidas desde su construcción colectiva, lo que permite visibilizarlos como protagonistas de acciones y decisiones que impactan sus vidas y las de sus comunidades, situándolos en lugares creativos y emancipatorios en relación con prácticas instituidas hegemónicamente.

El interés en comprender la constitución de las subjetividades políticas de jóvenes de organizaciones juveniles y sus prácticas de resistencia surge de evidenciar que actualmente ellos ejercen un rol activo en la toma de decisiones, el cual se ha ido fortaleciendo a partir de experiencias culturales y colectivas que les han permitido generar procesos de reflexividad frente a la postura de ser joven y su configuración en distintos contextos políticos. Dicha configuración es el resultado de la lucha de los jóvenes por trascender la invisibilidad creada desde el adultocentrismo y lograr ser visibilizados como agentes participativos en los espacios decisorios sobre problemáticas que los afectan como jóvenes y como actores sociales y culturales que se expresan, organizan y articulan entre sí (Maffesoli, 1990, citado por

Pinzón, 2005), permitiendo no solo ser visibilizados desde su presencia física, sino desde el posicionamiento de sus voces y la puesta en marcha de acciones políticas y movimientos sociales que hoy les otorgan un espacio importante en una sociedad adultocéntrica.

Para comprender las subjetividades políticas y las prácticas de resistencia de los jóvenes, es necesario reconocer que dichas prácticas son generadas a partir de la reflexión crítica y de los intereses e ideales juveniles, las cuales surgen desde lo individual y se consolidan y fundamentan en el colectivo; por esto, las subjetividades políticas de los jóvenes que conforman organizaciones juveniles configuran posturas que emergen desde ellos mismos, y se expresan en pensamientos, ideas e ideales que se resignifican en sus contextos situados, tal como lo mencionan Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz (2008), la subjetividad política tiene que ver con

la capacidad de los sujetos para conocer y pensar críticamente, para nombrar y lenguajear el mundo, para expresar sus emociones y sentimientos, para involucrarse en el destino de los otros, y con su voluntad personal, para enfrentarse a su propio yo, para actuar con otros, por otros o para otros (p. 10).

En ese proceso de pensar críticamente, el sujeto se autorreconoce y se autoafirma en relación con el otro, en las interacciones, y en los procesos de significación y de interpretación que se establecen entre los seres humanos. En dicho autorreconocimiento, el sujeto logra generar de manera autónoma narrativas y discursos que surgen como resultado del proceso de reflexividad, "por el

qual uno mismo y sus acciones se convierten en el objeto de observación, a partir de examinar y comprender cómo las narrativas estructuran las propias experiencias y cómo nuestras experiencias estructuran nuestras narrativas” (Cubides, 2004, citado por Díaz, 2005, p.2).

En relación con lo anterior, Alvarado *et al.* (2008) señalan que las narrativas y el discurso, como parte de la formación ciudadana, son fundamentales en el contexto de las tramas de la subjetividad política, puesto que llevan al desarrollo de la autonomía, la flexibilidad, los autoprocesos simbólicos, la conciencia histórica, el valor de lo público, la articulación vivida y narrada, y la redistribución del poder. De hecho, la formación ciudadana persigue el despliegue de las subjetividades políticas de los jóvenes, respondiendo a la necesidad de recuperar al sujeto como un ser pensante y crítico de su realidad.

De esta manera, según González Rey (2012), se generan configuraciones subjetivas a través de autoprocesos simbólicos y emocionales que realiza el individuo con relación a sus experiencias, a los discursos sociales referidos a través del lenguaje y las representaciones atribuidas a dichos discursos, que son el resultado de su autonomía y forman parte de la historia del individuo y de su propia cultura; así, González Rey (2012), afirma que la subjetividad plantea una

[...] ruptura de los determinismos, sean estos biológicos, sociales, históricos o lingüísticos [...] la realidad que nos rodea desde muy temprano se configura subjetivamente a través de nuestras relaciones con los otros, las que siempre son culturales[...].

La subjetividad social se configura en una dimensión discursiva, representacional y emocional, que integra los desdoblamientos y consecuencias de procesos que se desarrollan en un nivel macrosocial con los que ocurren a nivel microsociales, en la familia, la escuela, el barrio y las múltiples y móviles configuraciones subjetivas de los sistemas cotidianos de relación en todas las esferas de la vida. (pp.13, 23, 24).

La importancia de la autonomía en la construcción de subjetividades tiene que ver con la decisión generada, en este caso por los jóvenes, de vincularse a prácticas políticas significativas, hecho que en ocasiones resulta en un proceso de resistencia frente a lo instituido, gesta formas de acción que trascienden la democracia y contribuye a la creación de las subjetividades a partir del campo del actuar y de las prácticas individuales y colectivas. Así se constituye a la autonomía como “potencia del sujeto y de la sociedad, para: interrogarse por el mundo inmanente y simbólico que lo rodea, comprender cuándo y qué es necesario transformar, divisar otros posibles y decidir y hacer el que desean” (Muñoz y Alvarado, 2011, p.123), evidenciada en los jóvenes en los procesos de resistencia que ellos y ellas protagonizan como una forma de expresión y participación juvenil.

Por su parte, la participación política de los jóvenes se relaciona con la creación de dinámicas y de acciones alternativas relacionadas con prácticas políticas, y con espacios de expresión y decisión, generados a través de redes y movimientos grupales que influyen en la constitución de sus subjetividades, en la transformación del contexto y

en la manera como los sujetos se asumen socialmente. Esta comprensión de la participación juvenil implica que a partir de la autorreflexión sobre sus contextos, se genere una postura crítica y emancipatoria de los jóvenes de contextos populares, a partir de la cual es posible construir alternativas de desarrollo para sus comunidades. Salas (s.f.) plantea:

[...] el ciclo de reflexión/acción/reflexión da lugar al desarrollo de la conciencia crítica que solidariza y compromete a más gente en los esfuerzos colectivos para recuperar el sentido de la vida, la creatividad, la belleza, la justicia y la paz (p.77).

Dichas posturas permiten que los jóvenes trasciendan los niveles de participación simbólica, de acuerdo con los planteamientos de Hart (1993) para el caso de los niños y niñas, pero que son vigentes también en la participación juvenil del contexto colombiano, en donde el rol del joven pasa de una postura de manipulación, decoración y presencia simbólica en los espacios participativos, hacia una participación decisoria, en donde los jóvenes son capaces de generar procesos reflexivos, críticos, autónomos y democráticos que les permiten intervenir voluntariamente en espacios de toma de decisiones que se relacionan con su rol político y de transformación social.

En coherencia con lo anterior, Hart (1997, citado por Alvarado *et al.*, 2008) define la participación como la "capacidad para expresar decisiones que sean reconocidas por el entorno social y que afectan a la vida propia y a la vida de la comunidad en la que uno vive", es decir, como manifestación de una

lucha constante por el poder, la cual influye en el orden social y en el rompimiento del adultocentrismo fortalecido a través de la historia; esta capacidad se configura a partir de acciones y dinámicas sociales y culturales generadas en la interacción y el actuar de los mismos jóvenes como integrantes de un grupo y como parte del colectivo, el cual busca formar jóvenes capaces de aparecer como sujetos políticos ante los acontecimientos que generan su movilización.

Con relación a las tendencias de participación juvenil señaladas en investigaciones recientes, Garcés (2010) en su estudio sobre formas de participación política de organizaciones y colectivos juveniles en América Latina reconoce que las dinámicas de participación de los jóvenes en la región mantienen distancia de los escenarios y estructuras hegemónicas de participación y se enmarcan en propuestas sociales y culturales que están estrechamente asociadas a los intereses, objetivos y formas de relación de los jóvenes. En este sentido, identifica cuatro modalidades de participación:

- i) Participación social: se refiere a los fenómenos de agrupación de los individuos en organizaciones en el ámbito de la sociedad civil para la defensa de sus intereses sociales. En esta modalidad de participación, los sujetos no se relacionan con el Estado, sino con otras instituciones sociales.
- ii) Participación comunitaria: entendida como la relación de los ciudadanos con el Estado, quien cumple una función de impulso asistencial a las acciones vinculadas con asuntos inmediatos que los primeros deben ejecutar.
- iii) Participación ciudadana: que hace referencia

a la intervención de los individuos en actividades públicas, por cuanto estos son portadores de intereses sociales. iv) Participación política: entendida como la intervención de los ciudadanos a través de los partidos políticos donde contienden por puestos de representación (p.64).

De esta manera, Garcés (2010) concluye que los referentes con mayor capacidad de convocar a los jóvenes en Latinoamérica son el arte, la música, la cultura y el deporte, los cuales funcionan como elementos estructuradores de identidad juvenil, que permiten visibilizar a los jóvenes y generar reconocimiento y legitimación social de sus prácticas, a través de mecanismos de participación en espacios de decisión sobre asuntos públicos o en espacios abiertamente críticos de las prácticas políticas hegemónicas.

Los espacios de participación donde se generan acciones críticas y movilizaciones sociales por parte de los jóvenes tienen que ver con la manera en que ellos resignifican la diferencia y asumen el poder; dicha resignificación alude a procesos de resistencia que se manifiestan como prácticas de transformación social y como oposición a las conductas de poder, frente las cuales, según Foucault (1994, citado por Giraldo, 2006, p. 117), "siempre existe la posibilidad de contraconductas que se rebelan [resistencia], a pesar de los condicionamientos que pueda tener el ser humano". De esta manera, Foucault plantea que las relaciones de saber/poder actúan sobre el sujeto, pero no desde la represión, sino como interacciones sociales que se dan cotidianamente en todos los espacios de la vida, en donde un sujeto procura que el otro haga algo; de tal manera

que para Foucault el poder no es universal, está en todas partes, se expresa en todas las relaciones sociales. Para este autor, el poder no está fijo, no está localizado, no es propiedad de algunos individuos, clases o instituciones, se difunde en la vida cotidiana por medio de diversos mecanismos y prácticas sociales, en donde la verdad que se acepta configura el poder, por lo tanto para este autor, no hay poder sin saber.

Sin embargo, el poder entendido de esta manera siempre deja la posibilidad de la resistencia como "un proceso de creación y transformación permanente; la resistencia no es una sustancia y no es anterior al poder, es coextensiva al poder, tan móvil, tan inventiva y tan productiva como él" (Giraldo, 2006, p.106). Para Foucault, la resistencia no es una cualidad que está determinada para algunas personas o grupos de personas, todos tenemos la posibilidad de generar prácticas de resistencia en la vida cotidiana, a partir de la reflexividad constante sobre el sentido de lo que hacemos. Cada sujeto genera resistencia en contextos y frente a algunos temas particulares, aunque continúe estando sujeto a otros discursos sobre otros aspectos de su vida, dichos discursos dan sentido a la propia historia, la cual para Foucault consiste en una serie de discontinuidades que tienen que ver con la ruptura de acontecimientos que permiten diversas transformaciones generadas desde lo *impen-sable*, que se fundamentan a partir del discurso histórico de aquellos rastros y objetos que no se expresan por sí solos, acontecimientos dispersos que dan cuenta de una historia que no es lineal (Foucault, 2002).

Por su parte, Santos (2010) señala que la resistencia está relacionada con la contra-

fuerza del poder, el cual ha sido ejercido por el capitalismo en la modernidad, particularmente en contextos en donde la autonomía ha sido significativamente coartada. Este autor plantea los conceptos de utopía y transformación, proponiendo que es la comunidad la que está llamada a resistirse y transformar sus realidades, dando lugar a nuevas estéticas, nuevos saberes y nuevas éticas, que buscan desnaturalizar la opresión, sobre todo en contextos latinoamericanos, que se han caracterizado por el colonialismo y el neocolonialismo del pensamiento moderno.

De otro lado, Claudia Korol (2006) hace énfasis en los procesos pedagógicos para la formación de sujetos para la resistencia. La autora afirma que la resistencia implica una transformación de los procesos pedagógicos, para lo cual propone: establecimiento de procesos de resistencia, formación de sujetos políticos para la acción colectiva y movilización liderada por los movimientos sociales. También plantea que es necesario que los nuevos sujetos sociales conceptualicen "su propio escenario político y sus relaciones de poder, pensándose como un proyecto colectivo que ofrezca el espacio del resurgir de los invisibilizados sociales" (Korol, 2006, p.219), y argumenta que para lograrlo se hacen necesarios procesos de formación basados en la autonomía, la libertad, el diálogo de saberes y la participación, los cuales pueden generar acciones críticas y de resistencia social. Es así como para Foucault, Santos y Korol la resistencia se relaciona con la capacidad de los sujetos de construir nuevas alternativas frente al poder, que posibilitan prácticas de transformación social de las realidades y contextos.

A partir de lo anterior, el interés de comprender las subjetividades políticas de los

jóvenes y sus prácticas de resistencia, está relacionado con las acciones políticas y críticas que los jóvenes asumen en la búsqueda de su visibilización social. De esta manera este artículo pretende realizar algunos aportes que fueron el resultado del proceso de investigación titulado "Constitución de subjetividades políticas de jóvenes de dos organizaciones juveniles de las ciudades de Ibagué y Bogotá".

Método

La investigación en la cual se basa este artículo es de tipo cualitativo con enfoque hermenéutico, desarrollada desde una lógica de investigación etnográfica, en coherencia con el objetivo del estudio, teniendo en cuenta que este plantea escuchar las voces de los jóvenes y desde ellas comprender las relaciones, tensiones o cercanías con las estructuras y procesos planteados hegemónicamente para los jóvenes.

Participantes. La investigación se desarrolló con jóvenes de dos organizaciones juveniles de las zonas urbanas de las ciudades de Ibagué y Bogotá: la Asociación de Jóvenes Líderes (AJOLI), de Ibagué, y la Corporación Cultural Sudacas, de Bogotá. Ambas generan procesos comunitarios a partir de sus propias iniciativas y del trabajo en red, con otras organizaciones juveniles y con instituciones: por su parte, AJOLI se ubica en la Comuna 7 de la zona sur de la ciudad de Ibagué, adelanta procesos de formación a niños, niñas y jóvenes en liderazgo, medio ambiente, participación y actividades culturales y deportivas; así mismo, lidera actividades de movilización social con jóvenes de la ciudad, para expresar su voz de desacuerdo frente a asuntos públicos que los

afectan, y promueve acciones sociales de solidaridad con la población habitante de calle de Ibagué.

Por su parte, Sudacas se encuentra ubicada en la localidad Rafael Uribe Uribe de Bogotá, en la unidad de planeación zonal (UPZ) Diana Turbay y tiene dos frentes de trabajo: el Colectivo Diseño de Sonrisas, que pretende fortalecer los vínculos familiares a través del diseño de escenarios para la primera infancia y la recuperación de espacios como la lectura en voz alta para niñas y niños, la construcción de juguetes caseros y el disfrute del juego en familia; y el Colectivo La Turba Visual, que desarrolla formación a niños y jóvenes en producción audiovisual, principalmente documentales de reconstrucción de la memoria histórica de la localidad, a través de los cuales incentiva el encuentro y el reconocimiento intergeneracional y con el cual busca fortalecer los vínculos de identidad y construcción territorial.

Ambas organizaciones juveniles fueron seleccionadas por el conocimiento previo de las investigadoras sobre su trayectoria y por el criterio de acceso a la población. Para esta investigación se escogieron cuatro jóvenes a quienes se les realizarían las entrevistas a profundidad, todos ellos líderes hombres, dos de cada una de las organizaciones, con edades entre los 15 y 30 años. Los criterios de selección de los entrevistados fueron, entre otros, la trayectoria de los jóvenes en los procesos de sus organizaciones juveniles, el reconocimiento que tienen en sus comunidades y su consentimiento para el acceso.

Es importante mencionar que los jóvenes entrevistados propusieron la utilización de sus nombres en la investigación, ya que consideran relevante visibilizar los procesos que

han liderado en las organizaciones juveniles; por esta razón, en el presente artículo al citar sus relatos, se utilizan sus nombres reales.

Instrumentos. En la investigación, la recolección de información se hizo mediante observación participante y entrevista etnográfica, las cuales, de acuerdo con Rosana Guber (2001), son los procedimientos etnográficos más utilizados en las Ciencias Sociales.

Respecto a la observación participante, durante tres meses se acompañaron actividades que regularmente estas dos organizaciones juveniles promueven en sus escenarios cotidianos, tales como: En Bogotá, formación a niños a través de “la hora del cuento”; formación a jóvenes mediante talleres de elaboración de documentales; comparsas y festivales que buscan visibilizar a los niños y jóvenes y posicionar la Casa de la Cultura como un espacio colectivo de construcción de procesos sociales en la UPZ Diana Turbay. En Ibagué, actividades recreativas, lúdicas y deportivas con niños, niñas y jóvenes; formación a jóvenes en participación, liderazgo, proyecto de vida y prevención de factores de riesgo, y procesos de movilización social, convocados a través recorridos por las calles del centro de la ciudad para realizar su labor social de compartir con los habitantes de calle y entregarles algunos alimentos como agua de panela y sándwich o pan, a lo que los jóvenes de AJOLI llaman *aguadepanelazo*. El resultado de la observación participante fue registrado en diarios de campo por cada una de las investigadoras.

Con relación a la entrevista etnográfica, inicialmente se diseñó un protocolo de entrevista, en el que se formularon preguntas abiertas, parámetro que no se siguió a cabalidad en el trabajo de campo, pero se con-

virtió en la guía de las entrevistas a profundidad que se desarrollaron y de los diálogos etnográficos espontáneos en diferentes contextos, los cuales permitieron desde la voz de los jóvenes y su reflexividad, acercarse a la historia de las organizaciones, sus experiencias y sus vínculos con la comunidad.

Procedimiento. El análisis de información de la investigación se hizo a partir de la teoría fundamentada (Strauss y Corbin, 2012). Como apoyo para el procedimiento se utilizó el *software Atlas. Ti*, versión 6.0.15¹. Se utilizó la codificación abierta que, de acuerdo con Corbin y Strauss (2012), "identifica los conceptos y descubre en los datos sus propiedades y dimensiones" (p.110). De esta manera, se realizó un análisis inductivo de la información, iniciando con la transcripción de los diarios de campo y las entrevistas a profundidad.

El proceso de codificación que se realizó incluyó la asignación de códigos sustantivos, que emergieron a partir de los datos de campo, códigos *in vivo*, retomando las palabras de los jóvenes en su contexto, así como la asignación de códigos conceptuales, provenientes de la literatura revisada alrededor de las subjetividades políticas en jóvenes. La codificación permitió agrupar la información inicialmente en 24 categorías y luego conformar 5 familias de categorías, con mayor nivel de abstracción, de acuerdo con sus características y propiedades comunes.

Posteriormente, se procedió al análisis de las interrelaciones de las familias de categorías, para generar una teoría explicativa coherente que vinculara los hallazgos de la

investigación con la teoría existente y permitiera comprender las subjetividades políticas y las prácticas de resistencia de los jóvenes de las dos organizaciones juveniles con quienes se adelantó el estudio. Por último, se hizo la escritura teórica de resultados, conclusiones y recomendaciones de la investigación.

Resultados y conclusiones

Comprender las subjetividades políticas de los jóvenes de organizaciones juveniles y su relación con sus prácticas de resistencia es relevante, en la medida que permite evidenciar desde sus propias voces el reconocimiento que tienen de sí mismos como actores con capacidad de transformación; como productores de territorio, historia y cultura, a partir de la construcción colectiva; así mismo, permite identificar las posturas políticas asumidas por ellos frente a representaciones y prácticas hegemónicas que el mundo adulto occidental instituye sobre los jóvenes y evidenciar cómo estos, a través de acciones políticas, se resisten a dichos estereotipos negativos construidos socialmente, visibilizando su papel en la construcción de otras realidades para aportar al desarrollo de sus comunidades.

En cuanto a la subjetividad política de los jóvenes de las organizaciones juveniles AJOLI y Sudacas, la investigación identificó que estas se constituyen en el entretejido social que se construye a partir de la generación de identidad territorial; sus acciones políticas para transformar la realidad y resignificar la diferencia; su historia; los procesos de participación que lideran en sus territorios, y sus prácticas de resistencia, todo ello situado histórica, cultural y socialmente en sus contextos.

1 Educational Single User License © 1993 – 2014 by ATLAS.tiBmbH, Berlin. Allrightsreserved.

Con relación a las acciones políticas que los jóvenes lideran, la investigación identificó que estas parten del reconocimiento que realizan los jóvenes de sí mismos como sujetos transformadores de sus comunidades, con capacidades para generar procesos de identidad colectiva, que contribuyen a la construcción de autonomía, individual y colectiva. El estudio evidenció que las acciones políticas desplegadas por los jóvenes de organizaciones juveniles para transformar su realidad tienen que ver con su permanente reflexividad crítica sobre su contexto y con relaciones de solidaridad y cooperación entre los jóvenes, que son determinantes en su permanente proceso de construcción.

En cuanto a las prácticas de resistencia, el estudio evidenció que para los jóvenes de AJOLI y Sudacas dichas prácticas son planteadas con la connotación de acciones reflexivas, creativas y con intencionalidad política, que tienen el propósito de romper con relaciones de poder homogenizantes y discriminadoras, que imponen estereotipos negativos a los jóvenes y a sus prácticas, y que corresponden a concepciones construidas socialmente desde posturas adultocéntricas, de mercado e institucionales. Estos estereotipos negativos están relacionados con siete grupos de prácticas sociales discriminatorias:

1. Frente a la estigmatización social por ser jóvenes, estas organizaciones lideran procesos que posicionan a los jóvenes de contextos marginales urbanos desde otros lugares de enunciación, como sujetos políticos con capacidad de generar transformaciones sociales, a partir de su reflexión y acción crítica; desde lo que Guattari y Rolnik (2006) denominan la micropolítica o "la fuerza de lo que acontece

en la política del deseo, de la subjetividad y de la relación con el otro" (p.15).

Nosotros no vamos a romper cajeros, porque estamos en contra de toda marcha violenta [...] porque creemos en la revolución, pero no en la rebeldía, creemos en la revolución por las ideas constituidas en un concepto de ciudad y de territorio, pero no creemos en una rebeldía que sea destruir los bienes públicos tan solo porque sean de una entidad que pueda tener más dinero que yo, no; sino cómo yo también le hago entender a esa entidad que puede trabajar por la comunidad. (Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014).

2. Frente a la estigmatización por ser líderes juveniles, promueven acciones políticas de transformación de la realidad, desde su cotidianidad, basadas en la reflexividad y en la crítica del orden establecido, tales como movilizaciones sociales pacíficas que permitan una construcción colectiva desde la reflexión, la proactividad y el beneficio colectivo, permitiendo resignificar los desacuerdos y la diferencia:

Tomamos vías de hecho, pero ningún tipo de vías conflictivas, o sea totalmente pacíficas, marchas pacíficas, culturales y deportivas hacia la Alcaldía de Ibagué, yo tengo toda la evidencia de los periódicos que salían, hacíamos marchas desde el colegio [...] Llegábamos hasta la Alcaldía, marchas culturales y hacíamos una especie de plantón en la Alcaldía hasta que nos atendiera el secretario de Gobierno, el personero municipal o, en su defecto, el alcalde

[...], eran marchas con los chicos que danzaban, las chicas que con cintillas hacían cosas, otros se paraban en unos zancos, entonces la idea era hacer algo diferente a lo que se venía haciendo en Ibagué que siempre terminaban en conflicto. (Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014).

3. Frente a los estereotipos sociales asignados a quienes desarrollan trabajo comunitario, los jóvenes reivindican que su estética no debe ser homogenizante y resaltan constantemente la ética del cuidado y el respeto por su comunidad, evitando acciones que puedan implicar el descuido de los procesos o reflejar una imagen de privación; sus acciones de resistencia evidencian la importancia de que el joven que realiza trabajo comunitario, lo haga con dignidad, disfrute su liderazgo y sea ejemplo para otros:

[...] algo nos unió con John y era demostrar que estar bien vestidos no era vender el pueblo, estar bien vestidos era que podíamos caminar por ese pueblo [...] muchas personas se están creyendo que trabajar con la gente es consumir drogas, estar "no, vamos a hacer el yagé, vamos a...", no; y ¿por qué? ¿Qué lectura le está haciendo? ¿Cómo lo están viendo? Porque es que a usted no solo lo está viendo la persona que se forma, lo está viendo la mamá que vive en la casa de al lado, el niño [...]. Trabajar por la gente es sí, yo puedo tener mi melena, yo puedo tener mi mochila terciada, pero ande bien, hable bien, ¿por qué cuando hablamos bien, ya decimos "no es que ya maneja un lenguaje técnico, es que ya no habla como la gente?"?, eso también es mos-

trarle a la gente que hablar como la gente es hablar bien, no es ser un mal hablado y ahí va lo que nosotros fundamentamos. (Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014).

4. Frente a los estereotipos que las mismas comunidades construyen sobre el ser joven en barrios de condiciones socioeconómicas vulnerables, los jóvenes de AJOLI y Sudacas proponen abiertamente otras alternativas de transformación de su contexto, partiendo de evidenciar las potencialidades de los jóvenes y las oportunidades de desarrollo de sus comunidades, como posibilidades de construir nuevos mundos en sus contextos situados, evidenciando con sus procesos que en las condiciones en las que viven pueden surgir y construir vidas personales y colectivas que aportan al desarrollo, evitando y denunciando las posturas que victimizan a las comunidades vulnerables económica o socialmente o a los jóvenes:

Nosotros hacemos una resistencia, pero nosotros no partimos del hecho de "somos pobrecitos y estamos mal", sino de mostrar el documental, no como una denuncia de lo que no tenemos, sino una potencialidad de lo que sí tenemos. Entonces, es decir, nosotros no vamos a hacer un documental "es que se murió este señor y pobrecito y no tengo para el mercado y no tengo para vivir", sino "sigo siendo de un barrio humilde, pero igual yo tengo unas condiciones muy buenas, mi barrio no es solo que se están matando" [...].Entonces, nosotros no demandamos "pobrecitos, ayúdenos", sino "mírennos que estamos haciendo parte y estamos construyendo para

posibilitar nuevos territorios y nuevas lecturas de territorio. (Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014).

5. Frente a la estigmatización social generalizada hacia las comunidades de las zonas urbanas marginales, los jóvenes proponen visibilizar los procesos organizativos juveniles, sociales y culturales que desarrollan en red, con la intencionalidad de demostrar que con recursos propios y los gestionados con otros actores se pueden construir procesos de calidad para la participación comunitaria y la formación política de los jóvenes:

Nosotros siempre hemos defendido una línea que llamamos “el orgullo del sur”, entonces todos somos orgullosamente del sur y todos somos contándonos totalmente desde los barrios [refiriéndose al proceso audiovisual que lideran]. Entonces, por ejemplo, es rico ver cuando podemos ir a procesos de otras localidades, pero es ahí donde radica. Estamos en red con Ciudad Bolívar, con toda la gente de “Ojo al Sancocho”, vamos a estar enviando los chicos de la escuela, los chicos de la escuela de ellos vienen para acá a tomar unas capacitaciones y empezamos a tener ese intercambio de “si somos escuelas audiovisuales comunitarias de las localidades, cómo empezamos a intercambiarlos”, eso es como lo más importante, es como lo más fuerte que uno puede encontrar desde ese punto [...]. Rescatamos eso, la cotidianidad que nos permite ser de una localidad muy popular, donde lo comercial son las lechonas, los tamales, los piqueteaderos y es también ese amor por la tierra. (Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014).

6. Frente a estigmatización hacia los jóvenes y hacia las sociedades de países en vías de desarrollo que se realiza desde la mirada occidental hegemónica de los países industrializados, que homogenizan los estándares y sentidos de vida a su propia experiencia y a los estándares que el capitalismo marca, los líderes de AJOLI y Sudacas demuestran que existen en estas comunidades procesos de calidad que aportan al desarrollo comunitario y a través de ellos, evidencian que en Latinoamérica se están produciendo cambios importantes a nivel social, cultural y político y que los jóvenes y niños de la región tienen iniciativas propias y participan como protagonistas de estas transformaciones con capacidad crítica, ética del cuidado de sí mismo y de los otros, lo que permite fortalecer la identidad latinoamericana y promover redes de trabajo comunitario:

Nosotros creemos que muchas veces somos amigos de un mundo en el que están pasando cosas; pero, ¿a nosotros cómo nos están tratando? Ante el mundo somos los sudacas, mejor dicho somos la escoria. Pero ante eso mismo, nos paramos y decimos: “Somos sudacas, orgullosos sudacas”, somos sudacas porque estamos contando un audiovisual, estamos andando en la calle, estamos formando niños, y sí, son niños sudacas, todos somos sudacas porque todos hacemos parte del territorio; va más por la lectura del territorio, cómo nosotros nos plasmamos en la memoria de la gente y somos sudacas es por eso, nosotros somos sudacas es porque estamos diciéndole a la gente: “Aunque somos de un país tercermundista, mire las producciones audiovisuales que esta-

mos sacando aquí de calidad”, que un pelado se esté formando para ser guionista y que sean guiones de tierras sudacas, eso ya es chévere. (Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014).

7. Frente a hegemónicas formas de participación juvenil impuestas desde la institucionalidad, que se reduce a jóvenes cooptados que repiten el discurso y validan las propuestas institucionales, los líderes juveniles de AJOLI y Sudacas evidencian desde la estética y las formas de ser y hacer de otros jóvenes que no son visibilizados en la construcción de la política pública, que ellos también tienen la capacidad de organizarse y consolidar un trabajo comunitario que aporta a sus vidas y a las de otros, y lograron posicionar a estos jóvenes en las decisiones de sus ciudades, retando la forma tradicional en que la institucionalidad ve a estos jóvenes, como *beneficiarios* de programas.

Entonces, después dijimos: “¿Qué vamos a hacer?”. Dijimos: “Organicémonos”, entonces hicimos el himno, el logo, el eslogan de la organización es “participación pacífica y democrática de los jóvenes unidos por los derechos universales”, ese es el eslogan de la organización, dijimos: “[...] bueno este primer año que es 2008 nos vamos a dedicar a capacitarnos para tener las herramientas necesarias para poder operar”. Hicimos una limpieza de zonas verdes, hicimos como dos actividades, pero dijimos: “No tenemos las capacidades ni las herramientas académicas para poder continuar”, al ver eso dijimos: “Nos vamos a capacitar durante un año para poder generar

acciones que beneficien a la comunidad”. (Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014).

Nosotros teníamos el eslogan “Por la puta calle” (...). Siempre íbamos a estar trabajando con chinos que andaban por la calle y es que así era. Mi hermano tiene una frase muy bonita, y es que siempre que íbamos a encuentros del ELAI², al Consejo de Juventud, siempre llegaban las mismas personas, las personeras, llegaban los chinos que estaban en los consejos consultivos, siempre era la misma gente y entonces mi hermano decía: “Ustedes siempre quieren ver a los mismos, nosotros trabajamos con la lista roja, con los que nunca quieren ver”, porque son los chinos que no... las personeras, obviamente son las chinas bien y las más juiciosas y las que ya se saben, se leían la política pública y repetían el discurso, entonces nosotros decíamos eso. (John, entrevista personal, 11 de julio de 2014).

En coherencia con los anteriores resultados, cabe referir la conceptualización de González Rey (2012) sobre la importancia de las subjetividades en la política, cuando afirma que “los escenarios políticos son extremadamente dinámicos y el rescate de las dimensiones de sentido subjetivo diferenciadas de grupos sociales diversos, es una condición del ejercicio de la democracia, que debe tener implicaciones políticas y jurídi-

2 Equipo Local Interinstitucional de Apoyo a la Juventud, instancia de articulación interinstitucional para apoyar y fortalecer procesos de organización juvenil en las localidades de Bogotá.

cas" (p.27). Ante esto, queda abierto, como resultado de la investigación, un interrogante sobre la pertinencia de las políticas públicas de juventud en Colombia, las representaciones sociales que ellas comportan del sujeto joven y la real participación y representatividad de sus subjetividades.

En este sentido, es pertinente plantearse nuevos interrogantes investigativos, tales como la legitimidad de las políticas públicas para los jóvenes que transitan en sus contextos cotidianos, jóvenes no especializados en participar en escenarios de deliberación y decisión de asuntos públicos, pero que son afectados por dichas decisiones, teniendo en cuenta lo planteado por González Rey (2012):

La política como práctica social no puede apoyarse en partidos políticos sin proyectos diferenciados; la política como derecho y práctica social implica múltiples sujetos políticos en escenarios de contradicción y polémica frente a proyectos diferentes elaborados con amplia participación de la población[...]. Las políticas nunca se legitiman por los criterios que avalan las decisiones tomadas, sino por las producciones subjetivas que generan y las opciones de desarrollo que abren a la acción humana (pp.27, 28).

En coherencia, se considera pertinente tener en cuenta que el análisis y la comprensión de la constitución de las subjetividades políticas y de las prácticas de resistencia de los jóvenes permiten visibilizar los diferentes lugares de enunciación de los jóvenes, desde los cuales construyen nuevas interpretaciones del mundo y posibilidades de

transformarlo. Por tanto, las investigaciones relacionadas con las subjetividades políticas y la resistencia de los jóvenes deben ser contextuales y situadas; por ello, se recomienda realizar otras investigaciones sobre el tema en contextos de aplicación específicos, como las zonas rurales o territorios étnicos, para que sus resultados puedan nutrir, tanto el reconocimiento que realiza la comunidad de sus jóvenes, como decisiones de política pública en territorios específicos.

Referencias bibliográficas

- Alvarado, S.; Ospina, H.; Botero, P. y Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de Sociología*, 6,19-43.
- Díaz, A. (2005). Subjetividad política y ciudadanía juvenil. *Les cahierspsychologiepolitique*, 7. Recuperado en enero de 2014 de: <http://lodel.irevues.inist.fr/cahierspsychologiepolitique/index.php?id=1140>
- Foucault, M. (2002) *La arqueología del saber*. Trad. Aurelio Garzón del Camino. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
- Garcés, A. (2010). De organizaciones a colectivos juveniles: Panorama de la participación política juvenil. *Última Década*, 32, 61-83.
- Giraldo, R. (2006). Poder y resistencia en Michael Foucault. *Tabula Rasa*, 4, 103-122.
- González, F. (2012). La subjetividad y su significación para el estudio de los procesos políticos: sujeto, sociedad y política.

- En: C. Piedrahita; A. Díaz y P. Vommaro (comp.). *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos* (pp.11-29). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Clacso.
- Guattari, F. y Rolnik, S. (2006). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Ed. Traficantes de Sueños.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo editorial Norma (Cap.3: La observación participante; p. 55 – 74; Cap. 4: La entrevista etnográfica o el arte de la no directividad; pp. 75 - 100).
- Hart, R. (1993). *La participación de los niños, de la participación simbólica a la participación auténtica*. Bogotá: Unicef.
- Korol, C. (2006). Pedagogía de la resistencia y de las emancipaciones. En: A. Ceceña. *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado. Sujetizando el objeto de estudio, o de la subversión epistemológica como emancipación* (pp. 199-221). Buenos Aires: Clacso.
- Muñoz, S. y Alvarado, S. (2011). Autonomía en movimiento: reflexión desde las prácticas políticas alternativas de jóvenes en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 1 (9), 115-128.
- Pinzón, J. (2005). *Construcción de referentes identitarios en jóvenes que participan en un grupo religioso*. Trabajo de grado para optar al título de psicología. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Salas, M. (s.f.). Epistemología y participación. Conocimiento es poder si uno lo logra entender. Recuperado en octubre de 2014 de: <http://www.flacso.org.ec/biblio/catalog/resGet.php?resId=15770>
- Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Ediciones Trilce.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2012) *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

